

Protocolo principal para adolescentes del PHACS
Resumen para el participante

Título: Asociación de biomarcadores vasculares con los resultados del desarrollo neurológico en niños infectados con el VIH en forma perinatal.

Autores: Suad Kapetanovic, Erin Leister, Sharon Nichols, Tracie Miller, Katherine Tassiopoulos, Rohan Hazra, Pim Brouwers, Kathleen Malee, Betsy Kammerer, Armando Mendez y Paige Williams, para el equipo del PHACS

Descripción del estudio: Los niños y adolescentes con VIH pueden tener problemas para pensar y resolver problemas porque el virus del VIH puede afectar el cerebro. Realizamos 9 pruebas de laboratorio en niños con VIH. Estas pruebas de laboratorio evalúan los factores que pueden afectar el cerebro. Luego comparamos los resultados de laboratorio con el puntaje de una prueba de desarrollo neurológico llamada WISC. La prueba WISC nos muestra cómo piensan y resuelven problemas los niños.

Población del estudio: Evaluamos a 89 niños y adolescentes que habían tenido VIH desde su nacimiento. La edad promedio de estos niños era de 12 años. Tenían entre 7 y 16 años. Un poco más de la mitad eran niñas, y la mayoría era de raza negra o afroamericana. El estado de salud de estos niños era bastante bueno cuando se inscribieron en el estudio, con recuentos altos de CD4. Casi todos estaban recibiendo un TARGA cuando se realizaron las pruebas.

Resultados: Dos de las nueve pruebas de laboratorio, las de P-selectina y fibrinógeno, predijeron los puntajes de la prueba WISC. También tuvimos en cuenta otros factores como la edad, el sexo, la educación de la persona a cargo del cuidado y el estado de salud del niño, para determinar si el puntaje en la prueba WISC podía deberse más bien a esos factores. Aun considerando estos otros factores, pudimos confirmar que la relación entre las pruebas de laboratorio y los puntajes WISC era real.

Conclusiones: La P-selectina y el fibrinógeno miden la forma en que los líquidos fluyen a través de los vasos sanguíneos y como se coagula la sangre. Esto podría estar relacionado con la facilidad para llegar al cerebro del VIH. El VIH en el cerebro puede afectar la forma en la que los niños piensan y aprenden. Necesitamos investigar más para evaluar cómo estos hallazgos pueden ayudar a determinar los mejores tratamientos para los niños y adolescentes con VIH.

Financiamiento: Este estudio fue financiado por NICHD, y co-financiado por NHLBI, NIAID, NIDA, NIMH, y NIDCD.